

En "El señor Presidente", Asturias utiliza el realismo mágico para presentar una imagen de la realidad social y política de su país en un estilo literario mágico, poético y alegórico. Por ejemplo, en la novela, el Presidente es representado como un ser todopoderoso que ejerce un control absoluto sobre la vida y la muerte de sus ciudadanos. Esto se presenta con una mezcla de situaciones reales y situaciones fantásticas.

Por otro lado, el referencialismo en "El señor Presidente" se evidencia por la crítica social que se hace a las injerencias políticas que dominan y convierten a los ciudadanos en víctimas de la corrupción y la violencia.

En general, tanto el realismo mágico como el referencialismo son técnicas literarias efectivas en la construcción de una representación del mundo narrado en "El señor Presidente".